

Andrés Sas (1900 - 1967)

En agosto de este año dejó de existir en Lima el compositor, investigador del folclore musical indígena, musicólogo y pedagogo, Andrés Sas, cuya labor enaltecó la investigación musicológica en hispanoamérica.

Andrés Sas, hijo de padre belga, nació en París en 1900 pero realizó todos sus estudios en Bélgica, tanto musicales como de ingeniero químico. No obstante, desde 1919 se dedicó exclusivamente a la música. En 1924 fue contratado por el Gobierno peruano para que se hiciera cargo de las cátedras de violín y música de cámara en la Academia Nacional de Música y Declamación de Lima. En 1925 el Ministerio de Instrucción Pública creó en la Academia Nacional de Música las clases de Historia de la Música y de Cultura General, las que quedaron bajo la dirección del maestro Sas.

Después de un viaje a Bélgica en 1928, país en el que residió durante un año y en el que fundó la Escuela Municipal de Música de Ninove, regresó a Lima definitivamente. Fundó en Lima la Academia de Música Sas-Rosay, la que dirigió conjuntamente con su esposa, la pianista peruana Lily Rosay. Ocupó, además, el cargo de director del Instituto J. S. Bach de Lima y fue vicepresidente de la Sociedad Orquestal de Lima.

Andrés Sas realizó una amplia actividad

musical como concertista, director de orquesta, conferenciante, compositor e investigador; en 1935 fundó la revista musical *Antara*, cuya publicación fue interrumpida en 1956.

La labor investigadora de Sas incluye muchos estudios sobre la música popular e indígena del Perú, entre los que merecen destacarse: *La musique populaire au Perou* ("Le Courrier Musical", París, 1930); *Aperçu sur la musique inca* ("Acta Musicológica", Basileo, Vol. VI, Nº 1, 1934); *Ensayo sobre la música inca* (Bol. Latinoamericano de Música, 1935); *Formación del folklore musical peruano* (Bol. Latinoamericano de Música, 1936); *Ensayo sobre la música naxca* (Revista del Museo Nacional de Lima, Tomo VIII, Nº 1, 1939) y el *Perú musical contemporáneo* (Bol. O. S. M., 5, 1940).

La *Revista Musical Chilena* ha tenido a Andrés Sas como colaborador a través de los años y entre sus artículos publicados en nuestra revista merecen destacarse: *La Música Culta en América: consideraciones sobre su estado actual*, I y II, Nº 11 y 12, mayo y junio 1946 y *La vida musical en la Catedral de Lima durante la Colonia*, Nos. 81-82, julio-diciembre 1962.

La muerte de Andrés Sas es otra gran pérdida para la musicología de nuestro continente.

HEMOS LEIDO

Anuario, Volumen II, Instituto Interamericano de Investigación Musical (Tulane University, New Orleans, 1966); 198 pp.; ejs; ilustr.

El Segundo Volumen del *Anuario*, que publica el Instituto Interamericano de Investigación Musical, está dedicado al célebre musicólogo norteamericano Charles Seeger (Ciudad de México, 14/12/1886) con ocasión de su octogésimo aniversario.

Este volumen, en el mismo formato y presentación que su antecesor y siempre bajo la dirección de Gilbert Chase, se inicia con un enjundioso artículo del propio Charles Seeger: *The Music Process as a Function in a Context of Functions*, donde el autor, siempre consciente de la problemática de precisar, por medio del lenguaje, procesos básicos del pensamiento musical, propone criterios para categorizar la música y considera algunos conceptos y técnicas conceptuales necesarias para la descripción y evaluación de una tradición o tradiciones de música como disciplina e interpretación.

Se ofrece, en seguida, una bibliografía selectiva de Seeger que abarca los años 1923-1966.

El segundo de los cinco artículos que componen este volumen del *Anuario* trata sobre *The Pipe and Tabor in Mesoamerica* por Charles L. Boilés. Boilés, quien adorna su trabajo con interesantes ilustraciones, pretende establecer diferencias básicas entre la música de flauta y tambor (*pipe and tabor*) de Mesoamérica y su contrapartida española, si bien el material empleado se ha analizado provisoriamente, sin el auxilio de procesos IBM. Estos últimos parecen no faltar en un artículo que se respete. Partiendo del análisis de cinco ejemplos, de los cuales sólo uno es español y los cuatro restantes mesoamericanos, el autor propone un esquema analítico basado en codificaciones cantométricas de Alan Lomax, que consulta 34 posibilidades de análisis, cada una de ellas con 13 variantes. Boilés sostiene que la información que arroja esta tabla es interesante (p. 70), pero cuando más adelante se leen conclusiones como ésta: "más importante es la figura de tempo interno que indica que *hay mucho menos notas por minuto* en la pieza Mesoamericana que en la de España" (p. 73), llegamos a la esterilidad que produce el abuso de una técnica de

análisis estadístico desprovista de todo sentido musical. Aparte de eso, el establecer conclusiones y analizar comportamientos en escala continental, partiendo sólo de 4 ejemplos americanos y uno solo de España, hace que estas mismas conclusiones no tengan la validez que el autor supone.

Alice Ray Catalyne ofrece un catálogo suplementario de los manuscritos musicales de la Catedral de Puebla, México, precedido de un estudio preliminar donde aporta nuevos datos sobre *Music of the Sixteenth to Eighteenth Centuries in the Cathedral of Puebla, México*.

Robert Stevenson presenta *A newly discovered Mexican sixteenth-century musical imprint*, donde analiza el *Psalterium Chorale* publicado por Ocharte en 1563, y que descubriera en San Miguel Acatán, Guatemala, hace tres años. (Ver su artículo *European Music in 16th-Century Guatemala* en M. Q. Vol. L, Nº 3, July 1964, pp. 341-352).

Thomas Stanford escribe un interesante artículo sobre *A linguistic analysis of music and dance terms from three sixteenth-century dictionaries of mexican indian languages*, donde enriquece nuestro conocimiento sobre culturas musicales pre-hispánicas por medio del estudio de diccionarios de lengua

misteca, nahuatl y tarasca. Como apéndice, Stanford ofrece una extensa lista de términos musicales en cada uno de los tres idiomas.

Completan el segundo volumen del *Anuario*, cuatro necrologías de figuras ilustres desaparecidas en el lapso de un año. Varèse, Cowell, Vega y Ayestarán, por Gilbert Chase, y reseña de libros.

En resumen este volumen, sin haber caído, no ha superado al anterior, así como ha perdido, en parte, su sentido interamericano. En efecto, de los tres idiomas usuales del continente: inglés, español y portugués, que se emplearon en el anterior, se ha conservado únicamente el inglés, con la honrosa excepción de la reseña que hace la directora de la Escuela Nacional de Música y Danzas Folklóricas del Perú, Sra. E. Mildred Merino de Zela sobre la Primera Conferencia Interamericana de Etnomusicología. Asimismo, el objetivo de los artículos no sobrepasa la frontera de México desconociendo, por lo tanto, los estudios susceptibles de realizarse más al Sur.

Esperamos que en la nueva entrega de 1967, esta bella iniciativa de la Universidad de Tulane se vea realizada por trabajos representativos de amplios sectores de Hispanoamérica.

S. C.